
LA AURORA.

PERIÓDICO

DE CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

AGRICULTURA.

Alternativa de cosechas.

Namás llegará en nuestro país la hermosa é importante ciencia de la agricultura, al grado de perfeccion y prosperidad que tiene en otros, mientras nuestros labradores no abandonen sus rancias y perniciosas rutinas; mientras no adopten en su lugar la alternativa, rotacion ó sucesion de cosechas que forma la base principal de todo cultivo bien entendido.

Se reduce este sistema á variar

las cosechas en una misma tierra de tal modo, que esta se mantenga constantemente en un estado de fertilidad á propósito para sacar de ella el *mayor producto*, con los *menores gastos posibles*. Este es el gran secreto de la ciencia agraria, que en vano buscará el activo labrador, sin el poderoso auxiliar de la alternativa ó cambio de cosechas.

Dicho sistema ha tenido su origen en Inglaterra, Francia y Ale-

mania, donde se practica hace bastante tiempo con el mayor esmero y perfeccion, tanto por lo sencilla que es su práctica, como por las ventajas tan palpables, que de él resultan. Los labradores de las provincias de Cataluña, Valencia y Andalucía, que han sido los primeros en adoptarlo en España, lo han sido tambien en experimentar sus ventajosos resultados, y en el dia vemos que son sus mas acérrimos defensores.

El que nuestros labradores han seguido hasta ahora en general, y el que por desgracia todavía siguen muchos de trigo ó barbecho, ó de año y vez que es lo mismo, es tan rutinario como perjudicial á sus intereses, por haber condenado á la esterilidad infinitos terrenos preciosos que eran suficientes estando en cultivo para ensanchar el estrecho círculo de las comodidades y goces del honrado labrador.

Al contrario sucede con el de alternativa ó sucesion de cosechas, que solo está fundado en los interesantes resultados de su práctica; pues con él es compatible la cria en grande de toda clase de ganados y de animales domésticos que constituyen la principal y mas segura riqueza del propietario agrícola.

Se ha creído, y aun en el dia se cree, que el modo mejor y mas sencillo de hacer descansar á un terreno donde por espacio de algun tiempo se han cogido repetidas cosechas de un mismo fruto, es el dejarlo barbecho por una porcion de años. Esto es un error, pues estamos viendo todos los dias, que el resultado es llenarse al momento de malas yerbas que lo hacen trabajar y lo es-

tragan, lo mismo que las plantas útiles, poniéndose en un estado de dureza incapaz de recibir los benéficos influjos de los meteoros. Mas digo: aunque esto no sucediera asi por las continuas labores que se le pueden dar, no es mas apreciable dicho sistema, pues está bien probado, que el calor del sol, demasiado fuerte y seguido, empobrece y desvirtúa cualquiera clase de terreno.

Los instruidos labradores de las demas naciones agrícolas, apenas conocen el sistema de barbecho, y sin embargo vemos con asombro, que una escasa porcion de terreno que en nuestro pais con trabajo mantiene un par de caballerías; produce con sobras por el de alternativa ó cambio de cosechas para mantener una numerosa familia, una ó dos vacas, veinte ó mas ovejas, algunos cerdos y toda clase de ayes.

El suelo calizo y arenoso de muchas provincias de Francia; el frio y húmedo de Inglaterra, y el quebrado y montuoso de Alemania, no son mejores ni tan buenos como el de nuestra España, y apesar de eso vemos que en ellos se ha adoptado el sistema de rotacion ó cambio de cosechas, con el mayor entusiasmo y los resultados mas satisfactorios. ¿Por qué pues no lo hemos de introducir nosotros en un pais, donde todavía los produciria mejores por la suerte de estar situado en el medio dia de la Europa: y favorecido con un calor y una humedad á propósito para la mas lozana y rápida vejetacion? ¿Por qué hemos de mirar con tal indiferencia uno de los puntos mas interesantes de la ciencia agraria que tanto podia ayudarla á salir del es-

tado de decadencia y abandono en que en el día se encuentra?

Para adoptar con ventajas la alternativa de cosechas, es preciso conocer á fondo las circunstancias del suelo, si se quiere determinar con acierto la clase de vegetales que puede confiarse á la tierra. La situación de esta, su esposicion mas ó menos al norte ó al medio dia; sus abrigos, su elevacion, los montes que tenga cerca, y la inmediacion al mar harán variar enteramente sus productos.

El conocimiento de los recursos y de las necesidades locales, es necesario para saber cuando conviene cultivarse aquellas plantas que exigen estiércoles. Tambien conviene este conocimiento para elegir las de mejor despacho. Por ejemplo: las hortalizas, frutas, forrajes y flores, lo tendrán en las grandes capitales; los trigos, aceites, vinos cañamos y demas de esta especie, lo tendrán en los puertos de mar; y los animales domésticos que ya he dicho deben tenerse en abundancia, consumirán aquellas que por no tener salida, ó por no ser pagadas segun las esperanzas del labrador, no sabe qué hacerse de ellas.

La abundancia ó escasez de la mano de obra, deberá tambien influir mucho en la eleccion de los cultivos, seria una imprudencia adoptar el de garbanzos, lino y azafran, donde éstos escaseáran.

Es muy esencial elegir cosechas que no se junten ó vengán á un mismo tiempo, para de este modo evitar el tener que descuidar unas mientras otras llaman la atencion.

Lo es igualmente adoptar aquellas que exigen menos cuidados, gas-

tos y peligros. Por ejemplo: el trigo, el centeno y la cebada, los exigen mucho menores, que el lino la judia y el garbanzo.

El hacer seguir la cosecha de raiz pequeña á la de raiz mediana, y á esta la de raiz grande, tiene por objeto que la haba absorva la sustancia de la capa de tierra á donde no han llegado las del trigo: que la del maiz absorva la que está mas abajo de la que la haba ha sacado su sustento, que la alfalfa haga lo mismo, y asi sucesivamente las demas plantas.

Debe ponerse mucho cuidado en que preceda el cultivo que esteriliza mucho la tierra, á otro que la descansa y beneficie dejándola preparada para el siguiente, como sucede con las cosechas de granos, ó simientes, precedidas de otras de habas, sarraceno y aveza cortadas antes de fructificar.

Se cuidará mucho de arreglar la alternativa ó cambio de cosechas de suerte, que á un cultivo como el trigo y la cebada, que no recibe labor alguna, interin está en la tierra, siga otro como la judia y el maiz que sembrados en líneas y mediante frecuentes labores, destruyen las malas yerbas que se han arraigado con las primeras.

Tambien deberá entrar en cuenta como cosa de mucha trascendencia, la falta de capitales, que se opone de un modo muy directo á toda clase de alternativa de cosechas. Sin ellos, es imposible dar á la tierra las labores necesarias; adquirir los instrumentos nuevos y perfeccionados, que tanto contribuyen á la economía é inteligencia en los trabajos, proporcionarse los jornaleros y la adquisicion y mantenimiento de un

considerable número de animales domésticos de todas especies.

Todas estas cosas, deberán tenerse muy presentes para determinar con acierto las cosechas que pueden convenir al labrador y desterrar de sus campos aquellas que no convienen á la naturaleza de sus tierras, ó al clima, situación y esposición; sea por no tener salida y despacho sus productos; sea por exigir mayor número de brazos y labores, ó mayor cantidad de abonos, que los que están á su alcance, ó finalmente por la complicación de las operaciones y trabajos que tambien son inconvenientes de consideracion.

Señalar la alternativa ó sucesion de cosechas, con que deban cubrirse los campos del labrador; es un trabajo impracticable y ageno de los estrechos límites de un periódico. Cada uno podrá adoptar aquella que

mas convenga al clima en que se halle, á la tierra que cultive, á las circunstancias locales y particulares que le rodeen, y á los fines que se proponga; procurando siempre que alternen las plantas cuyas raíces se introducen profundamente en la tierra, como la patata, la zanahoria y el nabo, con las de cereales cuales son, el trigo, la cebada y el maíz. Con estas las leguminosas como el guisante, la haba y la judia; y con aquella y estas, los prados artificiales que descansan y preparan el terreno para repetir despues el mismo cultivo con iguales ventajas.

Por último: el objeto principal de la alternativa ó sucesion de cosechas, es que la tierra no esté jamás inculta; que sus productos sean continuados abundantes, y obtenidas con el menor número posible de labores y de abonos. J. G.

EL SALTO DE LOS AMANTES.

Al extremo N. O. del lago Huron se encuentra una isla poco esteusa, pero que por la hermosura de su suelo y la importancia de su posición y comercio merece llamar la atención del viagero. En la parte oriental de la isla se eleva una gigantesca masa de rocas

llamadas *el salto de los amantes*, consagrada en la memoria de los indios por una interesante y lastimera tradicion.

Un jóven indio estaba vivamente enamorado de la hija del jefe de una tribu, con la que la suya estaba en guerra: su amor era correspondido pero

las costumbres de aquellos pueblos hacían imposible su union: la muerte de los dos jóvenes hubiera sido la consecuencia inevitable de semejante acto. Mas como no pudiesen vivir el uno sin el otro, y sintiendo mutuamente que solos podrían ser felices, huyeron cierta noche en una canoa y buscaron asilo en esta isla sagrada, de la que las ideas supersticiosas alejaban á los pueblos beligerantes.

Seducidos los dos amantes por la belleza pintoresca de esta roca fijaron su morada en una gruta que la naturaleza habia abierto en uno de sus flancos. Allí pasaron muchos dias cercados de alegría y felicidad; las horas corrían por ellos con una rapidez increíble, y el uno al lado del otro encontraba la aventura deseada.

Cuando el hambre obligaba al indio á internarse en los bosques en pos de la caza, su compañera tegia coronas de flores que á la vuelta ceñía cariñosa á las sienes del guerrero.

Pero un dia tardaba á volver; la sonrisa desaparece de los labios de la joven; la impaciencia está marcada en su rostro; el temor hiela su sangre: y una lágrima corre por su mejilla.

Cree oír un pequeño ruido

á la entrada de la caberna; escucha, y advierte que se aumenta por grados.....Era él. Loca de contento se arroja en sus brazos olvidándose de sus temores... Pero la mirada del joven es vaga é inquieta; se precipita mas bien que anda; la sangre corre de las profundas heridas que cubren su cabeza y pecho: ella lanza un grito; él le tapa la boca con su mano y dice con atenuada voz que una partida de indios enemigos le persiguen: que habiéndolo venido á la isla con objeto de sacrificar algunos prisioneros á las divinidades infernales, le han visto y solo despues de un encarnizado combate ha podido escapar, sin que les quede mas esperanza que el silencio.

No tardaron á oírse las voces de los salvages; sus sombras pasan por la entrada de la cueva: los dos amantes contienen su respiracion y logran no ser descubiertos..... La joven india estrecha contra su pecho al objeto de su ternura: pero ¡oh momento de horror! un terrible grito de alegría les hace conocer que se han engañado y ven su esperanza perdida... Entonces el guerrero asiendo á la joven se precipita á la entrada de la caberna, y á favor de la oscuridad derriba á

los que se oponen á su paso. Acosado por todas partes ya solo piensa en la hoguera que aguarda á su amada; y deseoso de librarla de tan crueles tormentos, la toma en sus brazos y marcha con paso firme y seguro hácia la estremidad de la roca: ella adivina su intencion y dichosa de morir con él, le agradece, llenándole de besos su generoso pensamiento. Al mirar las olas que se estreñan bajo sus pies, sus ojos se encuéntran y con sus miradas se dicen mutuamente que la eternidad les espera.....Sus enemigos á quienes parece desafián, se detienen á su pesar sobrecogidos de espanto.....

Entonces la jóven lanza un grito doloroso: un salvaje habia conseguido llegar hasta ella sin ser visto, y acababa de asirla por el cabello; la mi-

rada de este hombre era infernal; y su sonrisa diabolica daba un aspecto horrible á sus facciones.....Era su padre.....Ya no es tiempo, el amante da un salto y se precipita; pero detenido por el esfuerzo de su enemigo los tres permanecen un instante entrelazados, hasta que perdiendo todo apoyo, son arrastrados al abismo. El viejo lanza un alarido de rábia y procura en vano sostenerse en las asperezas de la roca, mientras que los amantes unidos aun en los brazos de la muerte se ven cubiertos por una blanca mortaja de espuma.

El mugido de los vientos y el ruido de las olas que en el silencio de la noche azotan con furia el pie de la roca, es segun los indios, el canto de muerte de los dos amantes.

J. C. N.

ARAGON PINTORESCO.

La torre Nueva de Zaragoza.

No es Aragon ciertamente el reino que menos monumentos artísticos pueda presentar dignos de llamar la atención de los sábios y de los aficionados á nuestras anti-

güedades y bellas artes. Por dó quiera se admiran pinturas de los mejores artistas nacionales y extranjeros, obras magnificas de las arquitecturas gotica, árabe y romana

en catedrales, colegiatas y parroquias, en castillos, palacios feudales, monasterios religiosos, panteones y demas edificios particulares que prueban claramente la nobleza, opulencia y orgullo de sus primitivos señores.

La torre Nueva de Zaragoza es uno de los muchos que pudiéramos citar: construyose por una proposición presentada en el capítulo ó concejo el 22 de Agosto del año 1504, siendo jurados de la ciudad don Ramon Cerdan, Micer Tristan de La-porta, don Pedro Perez de Escamilla, don Juan Roman y don Mateo de Soria, con el deseo de que hubiera un reloj que se oyera desde toda la ciudad colocado en una torre tan alta, adornada y magnífica que distinguiese á Zaragoza, como cabeza y metrópoli de la corona, de las demas villas y ciudades del reino.

Consultose al efecto sobre el plan de la torre y sitio para ella mas conveniente á todos los maestros de obras de la ciudad así cristianos como moros; y en el 31 de Agosto del mismo año se resolvió fabricarla separada de todo edificio en la plaza de S. Felipe, frente á la iglesia de este nombre, á unas 100 varas de donde está el centro de la ciudad en el plano que comprende los edificios dentro de la muralla, que es en el tercio de la calle que de la plaza del carbon llega á la del Coso, llamada la del Trenque. Se nombraron comisarios para la direccion de la fábrica, de cuya resolución se dió cuenta al rey que lo era entonces de Aragon don Fernando 2.^o llamado el católico, y

al Arzobispo que lo era D. Alfonso de Aragon hijo del rey D. Fernando, y se hallaba entonces de lugar teniente general, el cual se sirvió asistir con los jurados, comisarios y ciudadanos, pareciéndole conveniente el sitio, y la torre que intentaban fabricar, conforme al diseño presentado por los artífices, dignosé tambien aprobarlo S. M. en 28 de Setiembre del mismo año, dispensando hasta de las ordinaciones de la ciudad, si alguna se opusiese á la obra, consignando al Arzobispo como lugar teniente general el producto de sisas para atender á los gastos de la fábrica.

Asistieron á delinear la torre los maestros de obras Gabriel Gombao y Juan Sariñena, cristianos; Ynce de Gali, hebreo; Ezmel Ballabar y Maestre Monferriz moros; de los cuales fué nombrado el primero, director principal de dicha fábrica, habiéndose convenido en edificar la torre que segun el diseño debia tener sobre un cimiento de 56 pies de profundidad, una elevacion de 207 pies desde el pavimento hasta la cruz. Se contrató al mismo tiempo con Maeste Jayme Ferrer vecino de Lerida, la fundicion de dos campanas para el reloj, una para señalar la hora y otra los cuartos; dándolas corrientes las dos por 100 florines que correspondian á 1600 sueldos.

Quedó concluida la obra toda en 15 meses; pero habiéndole notado algunos defectos en el capitel, amazon del reloj, y deformidad de las campanas, para corregirlo y añadir varios adornos que se tuvieron por precisos duró la fabrica

por todo el año de 1512.

Las campanas se habian colocado en 13 de Noviembre del año 1508: el sonido de la grande el teñor llegaba á 14 puntos y el contra á 11; y como le notasen algunos otros defectos, para su perfeccion se volvió á fundir de nuevo, entrando 250 quintales de metal que costó 1535 libras jaquesas y su fundicion 250 libras, y el gasto de subirla y colocarla se ajustó en 74 libras y 12 sueldos, incluyendo el valor de las maromas; de suerte que segun estas noticias y demas cuentas y libramientos hallados en el archivo, se hace juicio que debió importar la fabrica toda de la torre y campanas 4668 libras jaquesas y 10 sueldos, siendo bien cierto que con esta cantidad apenas se podría en el dia hacer la obra de su fundamento, para el que fué preciso cerca de 3000 varas cúbicas de escavacion, y las mismas de mamposteria para su sólido.

La torre Nueva de Zaragoza es de figura octogona: su diámetro mayor tiene 45 pies; su muro interior 7 y paralelo á este otro de 3 pies, entre los cuales sube la escalera muy suave de 4 pies y dos tercios de latitud, toda sargeada en lo interior; ó por mejor decir, el espesor de la muralla es de catorce pies y dos tercios y por dentro de ella su escalera que forma un espiral con suficiente luz comunicada por ventanas que atraviesan los siete pies de la muralla. Es de ladrillo y en su exterior con diferentes labores en reales y fondos se eleva en ocho lados hasta los dos tercios de su total altura, si-

guiendo despues en diez y seis lados que estuvieron divididos de los ocho inferiores con ocho escudos de armas de la ciudad donde se veia de relieve un leon rampante coronado que ahora no está y sirven de repisa en su lugar ocho piedras labradas sobre las que cargan ocho torrecillas que siguen formando otros tantos ángulos hasta el plano superior, desde el que vuelan ocho balcones de hierro, que estuvieron adornados con unas bolas doradas, en los ocho lados de la primera planta referida, teniendo su salida por ventanas de hermosos arcos de herradura, sobre los que corona la fabrica de ladrillo una robusta y magnífica cornisa.

La torre terminó primeramente desde esta altura con pirámides y bolas de piedra con sus diez y seis ángulos, y cubierta de un capitel que formaba dos faldones de madera emplomados uno sobre otro remataba con una cruz veleta, una bola dorada y la campana para los cuartos. Asi duró hasta el año 1749 en que habiendo reconocido que esta cubierta estaba muy espuesta á destruirse, se trató de derribarla proyectando un diferente capitel, para lo cual se aprobó y ejecutó entre los muchos planós graciosos que se presentaron el que existe en la actualidad que consiste en una cubierta de tres cuerpos, emplomada y concluye con la espiga en la que está colocada la campana para los cuartos, que tiene 4 palmos y medio de diámetro y 6 y medio de altura, una bola y un arpon dorados y luego la cruz, resultando de esta mutacion habérsele aumentado 15 pies de altura á la torre, siendo ahora 312

pies castellanos el total de su elevación.

A primera vista se nota una grande inclinacion en la torre por la parte del S. O. y que examinada por los maestros de obras en el año 1741 resultó ser de 9 pies y medio de Castilla: cuya inclinacion segun opinion de muchos profesores de adquirida reputacion se la dió al tiempo de fabricarla para hacerse mas célebre su constructor Gabriel Gombao, y no es admisible la proposicion de aquellos que dicen, que es un defecto que se pudo motivar por la desigualdad del terreno en que se fabricaron los cimientos, porque la inclinacion de la torre solo se advierte á unas tres varas encima del pavimento y sigue inclinada hasta poco mas de los dos tercios de su total altura desde donde continuando en linea recta concluye el tercio siguiente sin ninguna inclinacion.

La torre nueva tiene recuerdos en la historia de nuestra indepen-

dencia que jamas podran olvidar los verdaderos españoles, y que eternamente serán agradables á los habitantes de esta siempre heroica ciudad. En los dos sitios que sufrió Zaragoza en la guerra de la independencia la campana mayor de la torre nueva daba uno ó dos golpes para cada granada ó bomba que disparaban los enemigos, y esta era la señal de esconderse cada uno, y por consiguiente de librarse de la furia del ejército sitiador.

En la presente guerra colocada hasta poco tiempo hace, una guardia de bomberos de la milicia nacional en los balcones de la torre desde donde se descubre una circunferencia de diez y seis y tal vez de veinte leguas, agradable, hermosa y pintoresca quizá la mas de Europa, observaba los movimientos que la faccion pudiera hacer hácia esta parte, y servia por consiguiente para que los demas ciudadanos descansasen pacíficos en el seno de sus familias.

R. B.

TEATRO.

NOCHE DEL 25. GABRIELA DE BELLE-ISLE.

Drama en 5 actos de Mr. Alejandro Dumas.

Con Gabriela de Belle-Isle, ha conseguido Dumas añadir á sus antiguos triunfos uno bien glorioso y que contribuirá á aumentar la inmensa reputacion que hasta de ahora se habia merecido. Al ver sus primeros dramas muy buenos sí pero llenos de sangre y de luto, es los que un sexo débil se ve

hecho escarnio de la sociedad, porque se le manchaba con horrendos crímenes y se le pintaba con los mas negros y atroces colores, hubiera podido creerse y tal vez se creia que tales producciones eran hijas de una imaginacion acalorada ó melancólica, y que por consiguiendo su autor nunca hubiera abandonado un género que era por decirlo así, el retrato fiel de su mente.

Pero Dumas ha querido sorprendernos revelando de cuanto son susceptibles los talentos dramáticos de que se halla dotado. Cuando el diferente estado de la sociedad lo ha exigido ó tal vez cuando Dumas mismo ha llegado á conocer que sus obras herian vivamente el corazon del hombre y lo exasperaban en vez de corregirlo, porque le hacian ver todo lo horrible de sus vicios y todo lo miserable de sus pasiones, ha cambiado repentinamente de ideas y su *Pablo el Marino* ha sido la transicion de un género odioso á otro mucho mas difícil y enteramente opuesto al primero. ¿Quién al ver una *Margarita de Borgoña*, y un *Marion Delorme*, hubiera creido que su autor llegase un dia á dibujar con colores tan hermosos el carácter angelical y candoroso de *Gabriela de Belle-*

Isle? Sin embargo, así lo hemos visto; y Dumas ha dado á conocer con esto que su genio se presta á todas las exigencias y á todas las formas; pues que ningun autor dramático ha sabido crear como él tanta diversidad de caractéres tan bien sostenidos y retratados con un colorido tan adecuado para escitar el interés del espectador.

Una corte depravada y llena de intrigas, forma el fondo del drama titulado: *Gabriela de Belle-Isle*, sobre ese fondo oscuro brillan dos caractéres que absorven todo el interes del espectador: *Gabriela de Belle-Isle* y *Laferté*. La primera, pura é inocente; pero creida culpable por un hombre á quien ama extraordinariamente, es una de esas bellas creaciones que bastan por sí solas á grangear á su autor una reputacion. La pobre *Gabriela* no puede desvanecer las pruebas de culpabilidad conque la acusan, y el espectador sabiendo que es inocente padece justamente con ella cuando la ve reducida á defenderse con el lenguaje del candor y de la inocencia. El joven *Laferté* ama con delirio á *Gabriela*; la cree deshonrada, quiere vengar su agravio, y busca á *Riche-lieu* para batirse con él. Se estorba su intento, juega la vida á los dados y la pierde; redóblase

entonces el interés que inspira su situación, y cuando tal vez va á descubrirse la inocencia de Gabriela, y evitarse el suicidio de Laferté se oponen nuevas trabas á este desenlace, hasta que por fin descubre este último la verdad, y conoce lo horroroso de su posición. El corazón del espectador sumamente conmovido teme aun por Laferté, y cree adivinar un fin lastimoso, cuando apareciendo Richelieu, viene á restituirle la calma desvaneciendo todos sus temores. ¡Cómo goza entonces el espectador que se interesaba por Gabriela y Laferté al mirar un desenlace que tanto deseára y que tal vez no esperaba ver!

El carácter del Duque de Richelieu, sostenido hasta el fin con una admirable facilidad es uno de los que mas hacen resaltar los dos bellos papeles de que hemos hecho mencion; el Sr. Mate lo desempeñó con una verdad y aplomo inimitables; sentimos no poder entendernos mas para citar algunos trozos en que no pudo mejorarse, pero no dejaremos de decir que es uno de los papeles en que mejor le hemos visto trabajar. ¡Honor al artista, que así sabe dar vida á los

pensamientos del genio!

La marquesa de Prie es tambien uno de los caracteres que el autor del drama ha embellecido pintándonos una cortesana del reinado de Luis XV en Francia. Sus disimuladas intrigas hacen que el espectador quede sumamente complacido de su destierro en el final del acto cuarto.

Facil es concebir que en el drama debe de haber situaciones interesantes, rasgos felices y escenas de grande efecto dramático; pues hasta las cosas mas insignificantes ofrecen un interés que solo Dumas es capaz de hacer inspirar. Hay en esta produccion algunos destellos que revelan que su autor debe tener un conocimiento profundo del corazón humano, pues que sabe tocar con tanta naturalidad los resortes necesarios para conmover al espectador. No dudamos que la tendencia de la literatura dramática tomará el giro que ha adoptado Dumas en Pablo el Marino y Gabriela de Belle-Isle, ámbas producciones escritas en un género tan alhagador y consolador para el hombre, en el estado actual de la sociedad. V. G.



(166)

Representacion del Arturo ó diez y seis años despues; á beneficio de D. Vicente Caltañazor.

Complacidos quedamos en la noche del 29 del mes anterior al ver en escena la lindísima pieza en dos actos titulada *Arturo ó 16 años despues*. Conociamos el original y el nombre de los traductores era para nosotros una garantía de que no desmerecería en la traduccion; y con placer decimos que no fueron defraudadas nuestras esperanzas. El interes que ofrecen un amante y padre luchando entre las preocupaciones y sus sentimientos; una madre puesta en la triste situacion de renunciar á las caricias de su hijo ó labrar su desgracia; y un hijo que se vé en la necesidad de olvidar un sin número de beneficios y cuanto en el mundo puede ahogar el corazon de un jóven para demandar á su mismo padre, una reparacion de las desgracias de aquella que le diera el ser, dan lugar á escenas asumamente dramáticas, que conmueven al espectador de un modo extraordinario.

Mil enhorabuena á los Sres. Humi y Mate por haber empleado sus talentos en una obra tan digna de ellos. Al primero le diremos que no desdeñe enriquecer nuestra escena, con traducciones como el *Arturo*; pues no es impropio, como algunos creen, que el poeta que nos ha dado en el *D. Pedro* una prueba inequívoca de su ingenio, se ocupe en arreglar á nuestro teatro las lindísimas producciones de los escritores franceses. El autor del *Macías* aumentó su gloria con la traduccion del arte de conspirar, y el distinguido literato D. Ventura de la Vega, funda una parte de

la suya en una porcion de piezas traducidas que tan bien recibidas son de los espectadores.

La ejecucion fue bastante buena, especialmente en el segundo acto; la señora Palma y el señor Mate estuvieron felicísimos en la escena penúltima de la pieccecita. Pero no podemos menos de estrañar que despues de tanto ensayo, si los anuncios no mintieron, haya salido andando una muger desmayada. Tambien observamos que alguna de las partes principales de la compañía dijo *á él menos*, en vez de *al menos*; si fuese la primera vez que lo oimos lo pasaríamos en silencio creyéndolo equivocacion; pero viendo que es una costumbre lo advertimos para que si nuestro voto vale algo, se procure la enmienda.

El encargado de los truenos parece que se las quiso apostar al altísimo le suplicamos que otra vez no haga tanto ruido, pues aunque no somos asustadizos, sentimos perder una sola palabra de la funcion.

La tonadilla y la segunda pieza son demasiado conocidas para que nos detengamos en dar á nuestros lectores una explicacion de ellas. De la primera diremos al que la puso que pudiera, en obsequio del público, haberla sustituido con otra cosa de mas gusto. La segunda, nos perdonarán los actores si decimos á fuer de imparciales, que la hubieramos desconocido á no ser por el beneficiado y la Sra. Monreal.

J. C. N.

PUBLICACION.

Cediendo el autor del *D. Pedro, el Cruel* á las instancias de algunos amigos, ha determinado imprimirlo en esta ciudad, y deseoso de proporcionar algunas ventajas á los que tantas pruebas le dan de interés, admitirá suscripciones hasta la publicacion del drama, en la librería de

Gallifa y en la Administracion de Loterías del Arco de Cineja.

El precio de suscripcion, es 6 rs. vn. La entrega de los egemplares se verificará lo mas tarde á 1.º de Enero, desde cuya época se venderán á 8 rs. vn.

Editor Rep. A. de V. Roquer. ZARAGOZA; Imprenta de Manuel Vita. 1839.